



**Concentración.** Vecinos de Cáceres el Viejo protestan en la puerta de acceso al complejo deportivo. :: ARMANDO MÉNDEZ

# Un gigante deportivo en la ruina

## Los vecinos alertan del mal estado en que se encuentra el complejo Ramos Guija

Cáceres el Viejo reclama soluciones, pero con el campo de fútbol convertido en pastizal y los vestuarios destrozados la reparación se pone en medio millón de euros

:: MANUEL M. NUÑEZ

**CÁCERES.** «Es una vergüenza que pongan un cartel en el que se lee 'complejo deportivo' y nuestros hijos tengan que jugar al fútbol en la calle, entre coches». La protesta que hace suya un padre residente en Cáceres el Viejo es extensiva a buena parte de un barrio que sufre la ausencia de instalaciones deportivas por partida doble. No es que los 2.800 cacereños que viven en la urbanización no puedan hacer deporte por falta de medios. En realidad, la infraestructura existe. Es un gigante de 44.000 metros cuadrados en el que figuran piscinas olímpicas, campos de fútbol de césped artificial, vestuarios y hasta zona reservada para una pista polideportiva. Salvo la piscina de 50 metros, todo lo demás ha pasado a mejor vida.

El campo es un pastizal en el que por medio de los hierbajos cruza un camino. Por supuesto no hay porterías ni se ve ninguna línea pintada. El módulo de vestuarios permite contemplar escenas impropias de lo que debía ser un centro deportivo de última generación. Se puso en marcha en el verano de 2007, pero la condición de 'complejo deportivo' se le ha quedado grande en estos años. A falta de pistas, campo e incluso vestuarios, los vecinos proponen al Ayuntamiento



▲ **Vestuarios.** Un residente recorre el interior del módulo de vestuarios. Se acumulan suciedad, restos de material y destrozos de todo tipo. Ya no están los extintores y los servicios también han sido víctima de robos y vandalismo. :: ARMANDO MÉNDEZ



▲ **Butrón.** Además de animales también han entrado 'okupas' en el centro, tras abrir una de las tapias de forma ilegal. :: A. MÉNDEZ



▲ **Destrozos.** Cristales y espejos rotos en los vestuarios. :: ARMANDO MÉNDEZ



▲ **Campo de fútbol.** Dos vecinos recorren el campo de fútbol por un camino. Al fondo, los vestuarios tapiados. :: ARMANDO MÉNDEZ



▲ **Sin techo.** Paredes y techos rotos en el módulo interior. :: A. MÉNDEZ

### TESTIMONIOS

**Pedro Muriel**

Concejal de Deportes

«No hemos estado de brazos cruzados. Se han mejorado 30 instalaciones, pero éste es un problema heredado y muy costoso»

**Raúl Pérez**

Urbanización Res. Cáceres el Viejo

«Nuestros hijos juegan en la calle. Nos han negado autorización en el complejo por culebras, alacranes y pulgas»

### LOS DATOS

► **Complejo Deportivo.** Lleva el nombre del fallecido Ramos Guija, traumatólogo y especialista en medicina deportiva.

► **Instalaciones.** 44.002 metros. Piscina olímpica y otra pequeña. Campo de fútbol original de 115x72,5, que debía ser de césped artificial. Vestuarios (200 metros cuadrados). Cafetería y espacio para una pista que no se hizo.

► **Sin uso.** Los vecinos recuerdan que solo funciona la piscina. Y tres meses al año.

que quite el cartel actual. «Debería poner 'piscina', no 'complejo deportivo'. Parece lo más correcto», puntualiza, Raúl Pérez. Es presidente de la Asociación Urbanización Residencial, muy crítica con la gestión del Consistorio por «marginar» a Cáceres el Viejo respecto a otras barriadas que sí cuentan con dotaciones deportivas.

Han mantenido un encuentro con el concejal de Deportes y le han pedido que actúe. «Nos prometió que abriría el campo en precario. Asumimos que no se puede gastar un dineral en poner césped», señala. También cree básico que se adecue el recinto, en el que han entrado 'okupas' y se han visto incluso animales. «No nos autorizaron para hacer una actividad de 'paintball' por la posible presencia de culebras, pulgas y alacranes. Nuestros hijos tienen que jugar en la calle, entre coches», resume.

El delegado de Deportes denunció en 2011 el estado en que estaba el recinto. Entonces tapió los accesos. «Es un problema heredado», insiste Pedro Muriel. Cuestión diferente es que tenga fácil arreglo. Según sus cálculos, habilitar el campo suponen 300.000 euros y arreglar el vestuario y otras zonas por encima de 150.000. «El Ayuntamiento no tiene capacidad de financiación. No podemos engañar a nadie, porque además no es una prioridad», confirma. Puestos a escuchar, Muriel dice estar dispuesto a cambiar el cartel, aunque poco más. Cuestión presupuestaria. «Se han mejorado 30 instalaciones en la ciudad, pero esto es muy costoso, casi medio millón», tercia.

La alternativa que ofrece, utilizar las pistas de Urbanización Gredos, «a cinco minutos», no solo no convence sino que encrespa los ánimos.